

BOLETIN DE NOTICIAS
COMITÉ MONS. OSCAR ROMERO DE MADRID
 Argumosa, 1-6º-B 28012-Madrid. Tfno.: 91.539.87.59
 Email:cmromero@nodo50.org

El Comité Mons. Oscar Romero de Madrid no se responsabiliza necesariamente de las opiniones presentadas en este Boletín. Señalamos las fuentes de donde han sido extraídas.

En caso de que no desee seguir recibiendo nuestro Boletín, por favor, comuníquenoslo por medio de un correo electrónico a la dirección arriba señalada.

BOLETÍN NÚMERO 307		FECHA: 15 de octubre de 2020
SUMARIO		
PAÍS	CONTENIDO	PÁG.
AMÉRICA LATINA	AMERICA LATINA. EL NEOLIBERALISMO EN DEFAULT	2
ARGENTINA	LOS MAPAS DE LA POBREZA COINCIDEN CON LOS MAPAS DE LA CONTAMINACIÓN AMBIENTAL	3
BRASIL	CARTA DE LULA DA SILVA	5
CHILE	SOBRE LA VIGENCIA DE LA PROPUESTA CONSTITUCIONAL DEL PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE	9
COLOMBIA	IVAN CEPEDA, EL HOMBRE QUE HA PUESTO FRENTE A LAS CUERDAS A URIBE	11
	CLAMOR POR LA VIDA Y LA PAZ	15
	¡¡RETIRADO EL PREMIO CORTES DE CÁDIZ A ALVARO URIBE!!	16
VENEZUELA	GOBIERNO EXTIENDE POR SEIS MESES LA SUSPENSIÓN DEL COBRO DE ALQUILERES COMERCIALES Y DE VIVIENDAS PRINCIPALES	16
	JUSTICIA BRITÁNICA ANULA EL FALLO QUE OTORGABA A GUIDÓ ACCESO AL ORO VENEZOLANO.	17

AMÉRICA LATINA

AMERICA LATINA. EL NEOLIBERALISMO EN DEFAULT

Lo peor de un momento presente es cuando ni siquiera podemos imaginar el futuro. Esto es, justamente, lo que le está ocurriendo al neoliberalismo. Vive un presente extremadamente complicado, que se agrava aún más por la incapacidad que tiene de dibujar nuevos horizontes hacia adelante. Luego de medio siglo de existencia, el neoliberalismo se enfrenta a una gran crisis de ideas. Su manual quedó obsoleto. La decadencia siempre es un proceso lento y, en muchas ocasiones, también inaceptable para quien lo padece. El neoliberalismo vive sus meses más complejos en América Latina. La pandemia del Covid-19 ha puesto al descubierto muchas de sus debilidades, que hasta ahora habían sido “tapadas” con grandes campañas de comunicación con alta dosis de pos verdad (por no decir de mentiras). Véase, por ejemplo, lo que pasó en el año 2008: la última gran crisis neoliberal en lo económico fue reescrita como un problema de burbuja inmobiliaria, y responsabilizaron de todos los males a los ciudadanos, por un exceso de endeudamiento. Sin embargo, esta vez, ante la actual Gran Recesión que vivimos en el mundo, es prácticamente imposible que puedan nuevamente echarnos la culpa de todo, a pesar de que lo intenten. En este momento hay un gran consenso de que la culpa no reside en la gente, sino que el problema real está en un modelo económico y social muy poco preparado para afrontar adversidades. Todos los mitos neoliberales saltaron por los aires en el justo momento en el que la gente necesita afrontar una situación dramática. El neoliberalismo no logra acertar con ninguna de sus respuestas habituales. Por un lado, se olvida de la economía real en pos de una entronización de la financiarización y, por otro lado, sigue defendiendo la ausencia del Estado a pesar que la ciudadanía latinoamericana demanda todo lo contrario. Según datos de las encuestas CELAG en el último trimestre, en Argentina el 90% está a favor de un Estado mucho más presente y activo; este valor es del 70% en Chile, 60% en México, y 75% en Bolivia. Los sentidos comunes en la región cabalgan por una dirección completamente opuesta a lo que defiende el libreto neoliberal. El impuesto a las grandes fortunas cuenta con gran apoyo en muchos países de América Latina (76% en Argentina, 73% en Chile, 67% en México, 64% en Bolivia y 75% en Ecuador); y lo mismo ocurre con una renta mínima, garantizar públicamente la salud y la educación como derechos, frenar las privatizaciones, suspender y renegociar el pago de deuda, etc. Además, en la mayoría de los países en la región, la banca, los grandes medios y el Poder Judicial cuentan con una imagen muy negativa. Esta enajenación de los políticos neoliberales (y sus respectivas usinas) en relación a lo que piensa la gente se traduce en muchas de las fotografías que estamos viendo en la región en los últimos tiempos. Piñera sin saber qué hacer ante una mayoría que ya comenzó el proceso constituyente para cambiar Chile. Lenín Moreno acaba su mandato en Ecuador sin apenas aprobación (11%) por la implementación del proyecto neoliberal. Añez sigue empobreciendo a Bolivia y, de cara a la próxima cita electoral, goza de muy poco apoyo (11%). En Colombia, el uribismo está en sus horas más bajas con su máximo exponente con orden de detención y sin capacidad para afrontarla pandemia. Macri, ahora de vacaciones en Europa, jamás pudo construir hegemonía neoliberal en Argentina y dejó una economía hecha pedazos. Bolsonaro, con más de 100 mil muertes por Covid a sus espaldas y con una gran dificultad para garantizar gobernabilidad y estabilidad política, económica y social. Y en este panorama de crisis neoliberal, también debemos considerar lo que ocurre en Perú, donde se cerró el Congreso el año pasado -y tiene con todos sus expresidentes condenados por corrupción- y Paraguay, donde el presidente Abdo evitó el juicio político in extremis, luego de haber vendido energía a Brasil a “precio regalado”. El neoliberalismo está en default, pero se niega a desaparecer. Procura reciclarse y

oxigenarse. Dicho de otro modo: está renegociando su futuro, pero con una gran dificultad para generar horizontes que convengan y entusiasmen. Sin embargo, sería un grave error subestimarlos ni darlos por muertos, porque cuentan con un gran poder estructural que, seguramente, estará dispuesto a camuflarse tras ideas progresistas. El mejor ejemplo es el FMI, que sin haber cambiado su composición “empresarial” tiene ahora un tono más conciliador en materia de deuda externa; o el Banco Mundial defendiendo los programas de rentas mínimas; o los multimillonarios abogando por más impuestos. Son muestras inequívocas que hay un intento de apropiarse de las ideas progresistas, impropias del neoliberalismo. Seguramente para hacerlas suyas y reformularlas, matizarlas, resignificarlas... Esto ya ocurrió muchas veces en la Historia: cuando el capitalismo estuvo en problemas, cedió lo suficiente como para no perder su dominio. Estamos en un tiempo político de disputa en la región, en el que el neoliberalismo está en default pero intenta escapar de su propia quiebra. El resultado de este dilema dependerá tanto de la capacidad que tenga la matriz neoliberal para reinventarse, pero fundamentalmente de cómo el progresismo avance, implemente soluciones certeras y cotidianas a la ciudadanía, y genere horizontes acordes a los nuevos tiempos.

(Fuente: Alfredo Serrano Mancilla. CELAG)

ARGENTINA

LOS MAPAS DE LA POBREZA COINCIDEN CON LOS MAPAS DE LA CONTAMINACIÓN AMBIENTAL

Cuando se desarrollaba la Cuarta Cumbre sobre el Cambio Climático en el entonces Centro Municipal de Exposiciones, al lado de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, alguien le dijo a un estudiante de abogacía que miraba en los pasillos: “¿Querés entrar?”. Y entró. Era el año 1998 y el estudiante era Enrique “Quique” Viale. “Siempre supe que el derecho no lo iba a ejercer de manera normal, sino relacionándolo con lo social. En ese momento le encontré una vuelta de tuerca: lo socio-ambiental. Ahí me empecé a interesar”. Unos años después de esa entrada, Viale fundaba la Asociación Argentina de Abogados Ambientalistas (2004), asesoraba a la Comisión de Ambiente y Desarrollo Sustentable del Senado de la Nación, litigaba en numerosas causas por daño y recomposición ambiental contra la Barrick (como abogado de la Asamblea del pueblo de Jáchal, San Juan, por los derrames de cianuro en la mina Veladero), contra Monsanto, Chevron, el grupo inmobiliario IRSA, o participaba en la histórica causa que tramita ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación por el saneamiento de la cuenca Matanza-Riachuelo. “Cuando egresé en el año 2000 hice un postgrado llamado Régimen Jurídico de los Recursos Naturales y empecé a contactarme con asambleas de distintas partes del país que venían luchando contra la megaminería, etc. Me especialicé a la fuerza”. Atravesamos un año absolutamente excepcional para los debates socio-ambientales; no sólo por la irrupción de la pandemia del COVID-19 que al interrogar sus causas es imposible no hacer foco en la depredación de la naturaleza, sino por la multitudinaria movilización en defensa del agua a principios de año en Mendoza, por el intenso debate sobre la posible instalación de mega-factorías de cerdos debido a la peste que diezmo la población porcina de China, y –por estas horas, con el humo en Buenos Aires, Entre Ríos y Santa Fe- con el debate de una ley de humedales que ponga límite a los demenciales incendios promovidos por productores rurales. Por eso nos resultó propicia la ocasión para sostener una conversación con Enrique Viale. Tal vez no es tan conocido un pronunciamiento muy lúcido de Perón del año 1972 sobre la cuestión ambiental. Más

allá de aquel mensaje, ¿cómo pensás la relación que existe entre la cuestión ambiental y los partidos que a grandes rasgos podríamos inscribir en la tradición del peronismo, los movimientos nacionales y populares, los partidos progresistas, etc.? “El pronunciamiento de Perón de 1972 ante la Cumbre de la Tierra, en Estocolmo, es un documento que no sólo mantiene actualidad en 2020, sino que es de vanguardia. Lamento que no sea tan conocido, incluso dentro del peronismo; pareciera que en el peronismo no pudiera haber una corriente que pudiera ver este tema con otros ojos. El documento es de una potencia extraordinaria, de una visión de estadista única, que anticipaba cada uno de los conflictos y nos señalaba además cómo superarlos. Salvo Pino Solanas y algún otro, la verdad que dentro del peronismo se han hecho y se hacen bastante los tontos con ese documento. Hay gente joven que le está hoy dando una vuelta de tuerca, como Leonardo Grosso (presidente de la comisión de Ambiente en la Cámara de Diputados de la Nación) etc., pero la mayoría mira para otro lado. Ese documento es complementado con la encíclica Laudato si, del papa Francisco, del año 2015: uno de los documentos más extraordinarios del siglo XXI, con una fuerte inspiración en esa carta de Perón. Es muy interesante. Le cuesta a los progresismos darse cuenta de esto porque tienen esa vieja creencia -superada hace 30 años (incluso el documento de Perón la supera)-, de que primero tenemos que atender lo social y después veremos lo ambiental, como si no tuvieran las mismas causas, como si las causas de la degradación ambiental no fueran las causas de la degradación social, como si los mapas de la pobreza no coincidieran con los mapas de la contaminación, como si no conocieran la historia de América Latina y su rol de exportadora de naturaleza, una historia de saqueo y contaminación. Eso es lo que realmente me preocupa y me alarma”.— Asistimos a un debate interesante en la Argentina y en el mundo que conjuga la justicia social, los derechos a una distribución de la riqueza, con la protección del ambiente, ¿podemos definir que estamos ante el nacimiento de un ambientalismo popular? Y, en su caso, ¿en qué consiste para vos? “Creo que el ambientalismo popular nació hace mucho tiempo; estaba concentrado o resultó difícil popularizarlo, pero fue la experiencia de las asambleas ciudadanas en muchos países, de los campesinos y las comunidades indígenas que vienen luchando y defendiendo su territorio. Esto tiene una larga historia no sólo en nuestro país, sino en toda América Latina. No es casual que América Latina sea la región donde más defensores ambientales o defensores de la naturaleza han sido asesinados. Muere asesinado uno cada dos días. Una locura. Este ambientalismo popular existe. Muchas veces es ninguneado por la prensa hegemónica, pero también por los sectores progresistas que lo relativizan. En el último tiempo esto ha empezado a cambiar y ya no es tan fácil ridiculizar ni invisibilizar a estos sectores”.-Por estos días, adquirió cierta relevancia pública un acuerdo con China para la instalación de granjas industriales de cerdos –debido a la proliferación en aquel país de la peste porcina africana que diezmo su población porcina. Tu visión de esta perspectiva. “Lo que trascendió del acuerdo con China para la instalación de mega-factorías de cerdos en nuestro país, realmente nos alarma, nos asusta y por eso iniciamos una campaña para ponerle luz pública y promover un debate nacional en ese sentido. Ni siquiera es que China les va a comprar a nuestros productores más carne y así aumentar nuestras exportaciones, sino que China quiere instalar, como enclaves de exportación, estas mega-factorías de carne porcina. Lo que implica varias capas de alarma. La primera es que estamos en el medio, sufriendo la peor parte de una pandemia, de un virus zoonótico, de un virus que saltó de los animales a los humanos por este tipo de producciones. ¿En este contexto nosotros vamos a instalar aquí esas fábricas de pandemias? Mega-granjas con miles y miles de animales hacinados, ¿nos parece razonable o por lo menos merecería un debate público? Otra capa es seguir con la misma historia: primarizar nuestra economía como la única forma de desarrollo. No hay creatividad en buscar otras formas o posibilidades de superar nuestros índices de pobreza que se ven acentuados, obviamente, por la pandemia, en todo el mundo

yen la Argentina también. Esto preocupa porque parece que deberíamos acentuar las cosas que nos trajeron hasta acá. Para salir de la pobreza que aparejó el modelo primario del agronegocio, megaminería y fracking, la solución sería más agronegocio más megaminería y más fracking. Es para pensarlo”. La pandemia del Covid-19 representa una oportunidad para repensar las cuestiones ambientales, ya que se escuchan voces que ligan esta enfermedad a la devastación del planeta. Más allá de la ansiosa y entendible espera de una vacuna que ponga fin a la pandemia, ¿en dónde para vos es conveniente poner el foco para profundizar en la reflexión de sus causas o de las causas de futuras pandemias? “Cuando empezó esto, en las primeras semanas empezamos a reflexionar con Maristella Svampa (con quien estamos por sacar juntos un libro en septiembre). La pandemia nos hace pensar nuestra propia existencia y teniendo en cuenta que el virus reconoce claros orígenes en la degradación socio-ambiental, esto nos debería además permitir reflexionar sobre nuestros medios de vida, sobre nuestros modos de producción y sobre nuestro modo de relacionarnos con la naturaleza. Propusimos entonces juntar justicia social con justicia ecológica y plantear un gran Pacto Eco-social y Económico para la post-pandemia, acordado por toda la sociedad y el Estado, consistente en cinco puntos. No es para nada un pacto verde, ecológico, solamente, sino que lo primero que plantea es un Ingreso Ciudadano Universal para que toda persona por el sólo hecho de existir pueda tener una mínima renta para garantizar sus condiciones dignas de vida. También propusimos una auditoría y suspensión de la deuda externa, repensar el modelo tributario argentino que es absolutamente injusto y promover –es el momento- un impuesto a las grandes fortunas. También un sistema nacional de cuidados para cuidar a los sectores más vulnerables de la sociedad, tan importante en estos momentos y proporcionalmente tan injusto al recaer sobre las mujeres. Y el quinto punto –el más ecológico, si se quiere- es una transformación socio-ecológica radical. Nosotros creemos que puede contribuir a la recuperación económica transformar nuestros sistemas de vida, nuestras formas de habitar el país –un país absolutamente urbano con el 92 % de la población que vive en ciudades (el promedio mundial es del 54 %), lo cual es absolutamente inviable. Hay que generar condiciones para la vuelta a las pequeñas y medianas localidades, generando cordones agroecológicos en las ciudades que den trabajo, arraigo y una mejor educación y salud. Tenemos que garantizar que la gente no tenga que venir a hacinarse en las grandes ciudades, justamente donde estamos viviendo las peores consecuencias de la pandemia, como el área metropolitana de Buenos Aires. Es el momento de esto y de una transformación del sistema energético que puede generar miles de puestos de trabajo. Repensar nuestros modelos productivos es clave».

(Fuente: Guillerme Cichello. Diario Registrado)

BRASIL

CARTA DE LULA DA SILVA

“Mis amigas y mis amigos.

En los últimos meses una tristeza infinita ha estado oprimiendo mi corazón. Brasil atraviesa uno de los peores períodos de su historia. Con 130 mil muertos y cuatro millones de infectados, nos hundimos en una crisis sanitaria, social, económica y medioambiental nunca antes vista.

Más de doscientos millones de brasileños se despiertan todos los días sin saber si sus familiares, amigos o ellos mismos estarán sanos y vivos por la noche.

La abrumadora mayoría de los muertos por el coronavirus son personas pobres, negras y vulnerables que el estado ha abandonado.

En la ciudad más grande y rica del país, las muertes por Covid-19 son un 60% más altas entre los negros y pardos de la periferia, según datos de las autoridades sanitarias. Cada uno de estos muertos que el gobierno federal trata con desdén tenía nombre, apellido, dirección. Tenía padre, madre, hermano, hijo, marido, mujer, amigos. Duele saber que decenas de miles de brasileños no pudieron despedirse de sus seres queridos. Sé lo que es este dolor.

Sí, hubiera sido posible prevenir tantas muertes.

Estamos confiados a un gobierno que no valora la vida y banaliza la muerte. Un gobierno insensible, irresponsable e incompetente que rompió las reglas de la Organización Mundial de la Salud y convirtió al Coronavirus en un arma de destrucción masiva.

Los gobiernos que emergieron del golpe congelaron recursos y desecharon el Sistema Único de Salud, SUS, que es respetado mundialmente como modelo para otras naciones en desarrollo. Y el colapso no fue aún mayor gracias a los héroes anónimos, los trabajadores y los trabajadores de la salud.

Los fondos que podrían utilizarse para salvar vidas se utilizaron para pagar intereses al sistema financiero.

El Consejo Monetario Nacional acaba de anunciar que retirará más de 300 mil millones de reales de las ganancias de las reservas que les quedan a nuestros gobiernos.

Sería comprensible que esa fortuna se destinara a ayudar al trabajador desocupado o a mantener una ayuda de emergencia de 600 reales mientras dure la pandemia.

Pero eso no pasa por la mente de los economistas gubernamentales. ¡Ya han anunciado que este dinero se utilizará para pagar intereses de la deuda pública!

En manos de estas personas se maltrata la salud pública en todos sus aspectos.

La sustitución de la dirección del Ministerio de Salud por personal militar sin experiencia médica o sanitaria es solo la punta de un iceberg. En una escalada autoritaria, el gobierno trasladó a cientos de militares del activo y en reserva a la administración federal, incluso en muchos puestos clave, que recuerdan los tiempos oscuros de la dictadura.

El más grave de todos es que Bolsonaro se aprovecha del sufrimiento colectivo para cometer subrepticamente un crimen contra la Patria. Un crimen políticamente imperecedero, el mayor crimen que un funcionario de gobierno puede cometer contra su país y su pueblo: renunciar a la soberanía nacional.

No fue por casualidad que elegí hablar con ustedes este 7 de septiembre, Día de la Independencia de Brasil, cuando celebramos el nacimiento de nuestro país como nación soberana.

La soberanía significa independencia, autonomía, libertad. Lo contrario de esto es la dependencia, la servidumbre, la sumisión.

A lo largo de mi vida siempre he luchado por la libertad.

Libertad de prensa, libertad de opinión, libertad de expresión y organización, libertad de asociación, libertad de iniciativa.

Es importante recordar que no habrá libertad si el país mismo no es libre.

Renunciar a la soberanía es subordinar el bienestar y la seguridad de nuestro pueblo a los intereses de otros países.

La garantía de la soberanía nacional no se limita a la importantísima misión de salvaguardar nuestras fronteras terrestres y marítimas y nuestro espacio aéreo. También significa defender a nuestra gente, nuestra riqueza mineral, cuidar nuestros bosques, nuestros ríos, nuestra agua.

En la Amazonía debemos estar presentes con científicos, antropólogos e investigadores dedicados al estudio de la fauna y la flora y a utilizar este conocimiento en farmacología, nutrición y en todos los campos de la ciencia, respetando la cultura y organización social de los pueblos indígenas.

El gobierno actual subordina a Brasil a los Estados Unidos de manera humillante y somete a nuestros soldados y diplomáticos a situaciones desconcertantes. Y todavía amenaza con involucrar al país en aventuras militares contra nuestros vecinos, contrariamente a la Constitución misma, para servir a los intereses económicos y estratégicos-militares estadounidenses.

La sumisión de Brasil a los intereses militares de Washington fue abierta por el propio presidente cuando nombró a un oficial general de las Fuerzas Armadas brasileñas para servir en el Comando Militar Sur de los Estados Unidos, bajo las órdenes de un oficial estadounidense.

En otro ataque a la soberanía nacional, el actual gobierno firmó un acuerdo con Estados Unidos que coloca la Base Aeroespacial Alcântara bajo el control de funcionarios estadounidenses y priva a Brasil del acceso a tecnología, incluso de terceros países.

Quien quiera conocer los verdaderos objetivos del gobierno no necesita consultar manuales secretos de Abin o del servicio de inteligencia del Ejército. La respuesta se encuentra todos los días en el Boletín Oficial, en cada acto, en cada decisión, en cada iniciativa del presidente y sus asesores, banqueros y especuladores que llamó para dirigir nuestra economía.

Instituciones centenarias como Banco do Brasil, Caixa Econômica Federal y BNDES, que se confunden con la historia de desarrollo del país, están siendo descuartizadas y cortadas o simplemente vendidas a bajo precio.

Los bancos públicos no se crearon para enriquecer a las familias. Son instrumentos de progreso. Financian la casa del pobre, la agricultura familiar, las obras de saneamiento, la infraestructura esencial para el desarrollo.

Si miramos al sector energético, veremos una política de tierra arrasada igualmente depredadora.

Después de poner a la venta las reservas del pre-sal por cantidades ridículas, el gobierno desmantela Petrobras. Vendieron la distribuidora y se vendieron los gasoductos. Las refinerías están siendo cuarteadas. Cuando solo queden las piezas, llegarán las grandes multinacionales para rematar lo que queda de una empresa estratégica para la soberanía de Brasil.

Media docena de multinacionales amenazan los ingresos de cientos de miles de millones de reales del petróleo presal, recursos que constituirían un fondo soberano para financiar una revolución educativa y científica.

Embraer, uno de los mayores activos de nuestro desarrollo tecnológico, solo ha escapado a la vergüenza de la rendición por las dificultades de la empresa que lo adquiriría, Boeing, profundamente ligada al complejo industrial militar de Estados Unidos.

El corte no termina ahí: El furor privatista del gobierno pretende vender, en la cuenca de las almas, la mayor empresa de generación de energía de América Latina, Eletrobrás, un gigante con 164 plantas -dos de ellas term nucleares- responsables de casi el 40% de la energía consumida en Brasil.

La demolición de universidades, la educación y el desmantelamiento de instituciones de apoyo a la ciencia y la tecnología, promovido por el gobierno, son una amenaza real y concreta a nuestra soberanía.

Un país que no produce conocimiento, que persigue a sus profesores e investigadores, que recorta becas de investigación y niega la educación superior a la mayoría de su población, está condenado a la pobreza y la sumisión eterna.

La obsesión destructiva del gobierno dejó la cultura nacional a una sucesión de aventureros. Artistas e intelectuales piden la salvación de la Casa de Ruy Barbosa, Funarte, Ancine. La Cinemateca Brasileira, donde se deposita un siglo de memoria del cine nacional, corre grave peligro de correr la misma trágica suerte que el Museo Nacional....

Mis amigas y mis amigos:

Para reconstruir el Brasil pospandémico, necesitamos un nuevo contrato social entre todos los brasileños.

Un contrato social que garantice a todos el derecho a vivir en paz y armonía. En el que todos tengamos las mismas posibilidades de crecer, donde nuestra economía esté al servicio de todos y no de una pequeña minoría. Y en el que se respeten nuestros tesoros naturales, como el Cerrado, el Pantanal, la Amazonia Azul y la Mata Atlántica.

La base de este contrato social tiene que ser el símbolo y la base del régimen democrático: el voto. Es a través del ejercicio del voto, libre de manipulaciones y noticias falsas, que deben formarse gobiernos y deben tomarse las grandes decisiones y elecciones fundamentales de la sociedad.

A través de esta reconstrucción, respaldada por el voto, tendremos un Brasil democrático, soberano, que respete los derechos humanos y las diferencias de opinión, proteja el medio ambiente y las minorías y defienda su propia soberanía.

Un Brasil para todos y para todos.

Si estamos unidos en torno a eso, podemos superar este momento dramático.

Lo fundamental hoy es superar la pandemia, defender la vida y la salud de las personas. Es poner fin a esta mala gestión y acabar con el techo de gasto que pone de rodillas al Estado brasileño ante el capital financiero nacional e internacional.

En esta labor ardua pero esencial, me pongo a disposición del pueblo brasileño, especialmente de los trabajadores y excluidos.

Mis amigas y mis amigos.

Queremos un Brasil donde haya trabajo para todos.

Estamos hablando de construir un estado del bienestar que promueva la igualdad de derechos, en el que la riqueza producida por el trabajo colectivo se devuelva a la población según las necesidades de cada uno.

Un estado justo, igualitario e independiente que brinde oportunidades a los trabajadores, los más pobres y los más excluidos.

Este Brasil de nuestros sueños puede estar más cerca de lo que parece.

Incluso los profetas de Wall Street y la City de Londres ya han decretado que el capitalismo, como el mundo lo conoce, tiene los días contados. Les tomó siglos descubrir una verdad incuestionable que los pobres conocen desde que nacieron: lo que sostiene al capitalismo no es el capital. Somos nosotros, los trabajadores.

Es en estos momentos que me viene a la mente esta frase que leí en un libro de Víctor Hugo, escrito hace siglo y medio, y que todo trabajador debe llevar en el bolsillo, escrito en un papel, para no olvidar nunca:

«Es del infierno de los pobres que se hace el paraíso de los ricos ...»

Sin embargo, ninguna solución tendrá sentido sin los trabajadores como protagonistas. Como la mayoría de los brasileños, no creo y no acepto los llamados pactos “over the top” con las élites. Aquellos que viven de su propio trabajo no quieren pagar la factura de los arreglos políticos hechos arriba.

Por eso quiero reafirmar algunas certezas personales:

No apoyo, no acepto y no me suscribo a ninguna solución que no cuente con la participación efectiva de los trabajadores.

No cuente conmigo para ningún acuerdo en el que la gente simplemente esté apoyando.

Más que nunca, estoy convencido de que la lucha por la igualdad social pasa por un proceso que obliga a los ricos a pagar impuestos proporcionales a sus ingresos y fortunas.

Y este Brasil, mis amigos y mis amigas, está al alcance de nuestra mano.

Puedo decir esto mirando a los ojos a todos y cada uno de ustedes. Demostramos al mundo que el sueño de un país justo y soberano puede hacerse realidad.

Sé, ya sabes, que podemos, nuevamente, hacer de Brasil el país de nuestros sueños.

Y decir, desde el fondo de mi corazón: estoy aquí. Reconstruyamos Brasil juntos.

Aún nos queda un largo camino por recorrer juntos.

Mantente firme, porque juntos somos fuertes.
Viviremos y ganaremos «

(Fuente: Luiz Inácio Lula da Silva)

CHILE

SOBRE LA VIGENCIA DE LA PROPUESTA CONSTITUCIONAL DEL PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE

Con la finalidad de influir en los contenidos de la Constitución de 1925, el diario “El Mercurio” (8-6-1925), señalaba que “es inconcebible que los casi analfabetos, que apenas saben dibujar su firma y leer malamente, y la gran masa de individuos que venden su voto al mejor postor, porque carecen de dignidad y de verdadero interés por la causa pública, tengan los mismos derechos electorales que los ciudadanos preparados, honestos y llenos de patriótico interés por la buena marcha del país”. (1). Es ésta una expresión de la naturalización de la desigualdad en la sociedad chilena y que, de manera velada, perdura en nuestros días, manifestando la innegable ignorancia y la mentalidad opresiva de la clase dominante.

Una Constitución es la base teórica, práctica, intelectual y moral que persigue la integración de la nación, creando el ambiente espiritual dominado por valores que deben ser mantenidos como absolutos, como es el respeto a la dignidad de la vida humana..(2) Esto se alcanza en democracia.. Y la democracia es “la comunidad de hombres desiguales como personas que convierten sus desigualdades en fuentes de dinamismo. Corrigen las desigualdades antinaturales y buscan un mínimo de concordia para vivir en común”.(3).

Por tanto, una Constitución democrática significa riesgo, participación razonable en la conducción de la vida pública, encaminada a la integración social.. Es lo que, al respecto, el Presidente Salvador Allende planteó al pueblo y a los dirigentes de la Unidad Popular (5-9-1972): “Tenemos que dictar una Constitución para esta nueva etapa que estamos viviendo, para este proceso revolucionario (...) que abra el camino al socialismo, que consagre derechos y que haga que los trabajadores gobiernen este país. Debemos entregar las ideas fundamentales para que sean discutidas, analizadas y conversadas en el sindicato, en las faenas, en las industrias, en las escuelas, en los hospitales, en el taller y en el hogar”. Agregando “que el pueblo por primera vez entienda que no es desde arriba, sino que debe nacer de las raíces mismas de su propia convicción la Carta Fundamental que le dará su existencia como pueblo digno, independiente y soberano”. (...) “En esta Carta Fundamental debemos encauzar dos aspectos esenciales de la vida del pueblo. Dar más libertades. Ampliar las libertades y derechos, incorporando a la Carta Fundamental la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Garantizar el pluralismo social, político y cultural. Asegurar a los grupos étnicos, autóctonos, el derecho a desarrollar su personalidad cultural y el cultivo de su lengua materna”. (...) “Se dará reconocimiento constitucional a los sindicatos, como expresión orgánica de los trabajadores”. (...) “Las prestaciones de seguridad social deben otorgarse en consideración al estado de necesidad de los beneficiados”. (...) “Hay que asegurar el derecho a la educación desde la etapa preescolar y su carácter permanente. Establecer los derechos fundamentales de la familia, reconocer la igualdad plena del hombre y de la mujer. La protección especial de la madre soltera, la investigación de la paternidad y la obligación del Estado de hacer efectivos sus principios y deberes

básicos”. (...) “Hay que establecer el principio de que la economía del país está al servicio del pueblo”.

La Constitución proyectada por el Presidente Allende tuvo como núcleo que “son los trabajadores, la fuerza creadora de la economía, quienes deben tener el predominio de la economía nacional (como) la cuestión fundamental”. Esto, porque el proceso revolucionario exigía que “el poder del Estado responda realmente a la mayoría del país, a las fuerzas creadoras, en forma democrática y pluralista, posibilitando la expresión de todas las corrientes de opinión, pero asegurando la supremacía a la clase trabajadora” (...) de tal manera de que “el pueblo conozca y discuta. El gobierno quiere promover la discusión clara del futuro político del país, para resolver lo que los trabajadores conscientemente decidan”.

Lejos del discurso de las actuales autoridades, el Presidente Allende enfatizó que sobre una nueva Constitución “nadie debe restarse a la tarea de contribuir con iniciativa al documento que consolidará constitucionalmente lo que hemos venido realizando revolucionariamente”, porque “jamás Chile habrá conocido un diálogo más democrático para definir la ordenación jurídico-revolucionaria de su porvenir”.

A diferencia de la oligarquía de ayer y de hoy, el Presidente Salvador Allende fue un líder político auténticamente democrático, convencido de que la democracia consiste en la igualdad y la participación. Su vida y sus palabras así lo ratifican: “Nuestra vía chilena será también la de la igualdad. Igualdad para superar progresivamente la división entre chilenos que explotan y chilenos que son explotados. Igualdad para que cada uno participe de la riqueza común de acuerdo con su trabajo y de modo suficiente para sus necesidades. Igualdad para reducir las enormes diferencias de remuneración por las mismas actividades laborales. La igualdad es imprescindible para reconocer a todo hombre la dignidad y el respeto que debe exigir. Dentro de estas directrices, fieles a estos principios, avanzaremos hacia la construcción de un nuevo sistema”. (4)

Porque la dignidad es la más profunda referencia a la calidad de ser humano que tenemos las personas. Puesto que sin educación, salud, sueldos decentes, empleos, la dignidad es un concepto vacío.(5)

Una nueva Constitución debe revivir la propuesta constitucional del Presidente Salvador Allende, que continúa vigente no obstante haber sido truncada por el atentado a la dignidad de todos los chilenos.

NOTAS:

(1) Portales, Felipe, “Los mitos de la democracia chilena”. (Vol. II). Ed. Catalonia, Santiago de Chile, 2010, pág. 41.

(2) Millas, Jorge, entrevista de doarop “Las Ultimas Noticias”. (1-3-81).

(3) Millas, Jorge, “Con reflexión y sin ira”. (Discurso del Teatro “Caupolicán”, sobre el plebiscito impuesto por la dictadura militar). (Santiago, agosto de 1980).

(4) Allende, Salvador, Discurso de Estadio Nacional (5-11-1970).

(Fuente: Hervi Lara B. Santiago de Chile. En la conmemoración del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973).

COLOMBIA

IVAN CEPEDA, EL HOMBRE QUE HA PUESTO FRENTE A LAS CUERDAS A URIBE

Nombrar a Iván Cepeda en Colombia es referirse a uno de los grandes baluartes de la lucha por los Derechos Humanos. Político y filósofo, se ha dedicado a desenmascarar al paramilitarismo y su relación con el narcotráfico, y en ese sentido es quien más ha aportado elementos para que el ex presidente Alvaro Uribe termine en el banquillo de los acusados. Elegido como representante a la Cámara entre 2010 y 2014, actualmente Cepeda es senador por el Polo Democrático Alternativo.

Es uno de los fundadores del Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado (MOVICE) y ha sufrido el gran dolor de ver como el paramilitarismo asesinara en 1994 a su padre, integrante de la Unión Patriótica. Cepeda además, ha sido uno de los facilitadores de los incumplidos Acuerdos de Paz de La Habana y ha tratado empeñosamente en que haya diálogo con el ELN. Hoy, este brillante senador es una de las grandes referencias de la política colombiana y sobre todo de una izquierda que busca el camino para llegar al gobierno y acabar con tantos años de malos gobiernos.

–Eres uno de los hombres que junto con otros dirigentes sociales más has venido denunciando hace mucho tiempo, el funcionamiento del establishment colombiano y sobre todo, el comportamiento de Álvaro Uribe Vélez, ex presidente y ahora uno de los enjuiciados. ¿Cuál es tu opinión sobre cómo se está encarando este juicio a Uribe y si crees que algo empieza a cambiar para que realmente pague por todo lo que ha hecho?

-Esta es una historia larga que se remonta al comienzo del primer mandato de Uribe. Estuve en el proceso de creación de la asociación de víctimas de crímenes de Estado que es una amplia coalición de organizaciones y personas que han sufrido la violencia estatal en Colombia. Hubo crímenes estelares y paramilitarismo, y por supuesto en ese momento Uribe intentó crear una especie de muro de impunidad para que los paramilitares tuvieran llegada al Congreso del Estado, lo que se llamó la parapolítica en Colombia. De ahí en adelante hemos tenido una historia muy intensa de confrontaciones políticas que han ido derivando en confrontaciones judiciales. Más por culpa de él que por iniciativa mía. Yo también lo he denunciado por crímenes de lesa humanidad y es uno de los casos que esta hoy en la Corte Suprema.

Como suele ocurrir en estas ocasiones, como decimos nosotros, la cuerda se corta por lo más fino, fue el caso de manipulación de testigos, sobornos a más de una veintena de testigos paramilitares y el intento de fraude judicial, fue lo que llevó a esta situación. En esto tengo un principio de realismo, me parece que la actitud que hay que tener en la lucha de los DDHH es saber que los procesos son lentos, hay avances y retrocesos, hay derrotas y victorias. Pero aquí lo fundamental es la constancia y la perseverancia. Que lo digan si no las Madres de Plaza de Mayo por ejemplo, así se demuestra que se puede avanzar. Confío plenamente en eso. Su detención, marca un hito, no se si vaya a avanzar a un juicio, pero es su derrota política, ha tenido que salir del Congreso.

-¿Siempre se habla de la relación de Uribe con el paramilitarismo y el narcotráfico, pero cuantas pruebas hay en ese sentido?

-Hay pruebas que no emanan de ninguna fuente distinta que Uribe mismo, Uribe ha reconocido su amistad y relación estrecha con narcotraficantes y con varios clanes de los más poderosos. Si ustedes recuerdan la historia del cartel de Medellín, donde estaban los hermanos Escobar y los Ochoa. El de los Ochoa es un clan poderoso que además se encargan de negocios de ganadería. Uribe lo ha reconocido, lo ha dicho con orgullo, incluso ha habido una relación familiar entre su padre y sus hermanos con los hermanos y el clan Ochoa, para mencionar un ejemplo, pero hay muchos. Se está

por demostrar judicialmente, si esta amistad; además de por si ser bastante sospechosa o una amistad ilegal, se tradujo en un vínculo criminal.

Esas son acusaciones que se han hecho con muchos testimonios. Una veintena de paramilitares que han dado testimonio, señalando condiciones muy específicas, circunstancias de tiempo, modo y lugar en las que se desarrolló una relación con Uribe. Como si esto fuera poco, Uribe ha tenido una participación política, en acciones que han desarrollado efectivamente el estado del paramilitarismo, como son la creación de unas empresas que se dieron a partir de mediados de 1990 que se llamaron Convivir, que fueron prácticamente el armazón, la estructura utilizada para desarrollar el paramilitarismo nacionalmente. Si bien Uribe no era el presidente de la República, sino gobernador en esa etapa, fue el que con más entusiasmo desarrolló estas estructuras que posteriormente se demostró que estaban conformadas por paramilitares.

Es decir, hay actas públicas, documentos en los que figuran jefes paramilitares, que todavía no eran conocidos en esa época, dirigiendo esas empresas. Así podría desarrollar el tema de manera más amplia. También hay familiares de Uribe que han sido condenados por paramilitarismo, como es el caso de su primo y su hermano Santiago que hoy está a pasos de una condena por paramilitarismo. Varios de sus amigos políticos, socios, congresistas, aliados, ministros han sido condenados por nexos paramilitares

-¿Cuánto puede aportar a todo este proceso de llegar a la verdad, esta deportación que van a hacer de Salvatore Mancuso a Colombia?

-Se trata de una pieza clave. Salvatore Mancuso proviene de una familia italiana que llegó a Colombia, concretamente a un departamento costero, de la costa este de Colombia que se llama Córdoba. Es un departamento que fue estratégico en el desarrollo del paramilitarismo. Había un monumento público dedicado a los paramilitares. En los clubes sociales, los paramilitares se reunían entre ellos y con dirigentes políticos. Incluso con Uribe, quien tiene una gran hacienda en esas tierras.

Hoy está pagando lo que él llama un secuestro de unas 1500 hectáreas, es gigantesca. Los Mancuso, son varios hermanos, y por supuesto, que Uribe y Mancuso se conocieron, es más, hacían competencias hípcas, tenían relación muy estrecha. El gobierno colombiano que hoy está dirigido por el partido de Uribe y el alumno político que es el Presidente Duque no tienen interés de que Mancuso venga a relatar de manera pormenorizada todas esas anécdotas sociales que derivaron en crímenes de lesa humanidad.

-Hay un tema crucial que son los Acuerdos de Paz, que lamentablemente han sido dejados de lado por el gobierno. ¿Cuál es tu opinión sobre las razones por las que esos acuerdos han fracasado y si no ha habido cierta ingenuidad en los firmantes, por parte de la FARC, sobre el particular.

-Creo que más que un fracaso, hubo un total incumplimiento, porque si se hubieran aplicado de una manera exitosa, otra cosa estaría sucediendo en Colombia. Hay una lucha política. Hay cinco reformas que no son conquistar el paraíso, pero que si son importantes. La reforma rural, una reforma que tiene que ver con el mundo político y democratizar el país. Otra que tiene que ver con el tema del narcotráfico y un enfoque distinto. Otra tiene que ver con desarrollar un modelo de estado diferente en los territorios. Una última que tiene que ver con la verdad y la justicia para las víctimas. Esas cinco reformas son explosivas para el establecimiento político más conservador. Porque afectan sus intereses y no tanto porque impliquen una revolución social y política, sino porque podría ser el inicio de una transformación que está en la base del conflicto armado en Colombia.

Entonces, hay que decir que el Acuerdo de Paz es un acuerdo muy valioso. Al que se ha opuesto la extrema derecha porque sabe de su significado político. Si el Acuerdo de Paz fuera un asunto intrascendente que no causara ninguna clase de perturbación en la clase política, seguro que no habría tantos esfuerzos no solamente por no aplicarlo, sino por asesinar a quienes lo han firmado y a los líderes sociales de los

territorios que claman porque que se aplique. Así que acá hay una contradicción, si uno parte de la teoría de la lucha de clases, el Acuerdo de Paz es por supuesto un campo de confrontación social. No es simplemente un engaño que la clase política hizo para caer en una trampa.

Hay un problema de fondo. Estas reformas nos han costado muchas vidas en Colombia y nos van a seguir costando. Hasta donde fueron ingenuas las FARC para firmar esto, creo que no se les pueda acusar de eso. Ellos lo sabían perfectamente y lo dijeron. «Nosotros sabemos que van a incumplir», pero a conciencia tomaron esa decisión política, que creo ha sido adecuada. Porque el conflicto armado no es el camino, nos ha dejado miles de víctimas en el país. No hemos podido avanzar, tras muchos esfuerzos y sacrificios en reformas democráticas elementales. Ha sido utilizado por Estados Unidos para convertir a Colombia en el laboratorio y en la plataforma dirigida a todo el continente de los peores métodos para tratar a los movimientos populares y alternativos en muchos países. Los métodos que se aplicaron en Colombia luego fueron exportados al resto del continente. Quiero recordar que los ex presidentes Macri y Uribe son dos grandes amigos, algo de lo que estoy diciendo les ha tocado a ustedes allá. Así que por todas esas razones hay que defender ese Acuerdo. A pesar de las dificultades y problemas que tiene, hay que celebrar tanto ese acuerdo como la lucha por la paz.

-Estamos en estos momentos en presencia de más tropas norteamericanas en Colombia, siempre las hubo pero ahora se ha facilitado la entrada con excusas varias. ¿Cómo ves que está reaccionando la población frente a esta especie de “invasión» que está sufriendo, además con la luz verde por parte del gobierno de Duque?

-Esta invasión es solamente, eso, una pieza de una gran invasión. Esto nos son solo 53 asesores que vinieron a Colombia. Esto es una pieza de un gigantesco operativo que ya existe. Tiene muchos componentes. Por ejemplo, una flota que por primera vez hace una incursión tan importante, con sus buques de la armada estadounidense en el Mar Caribe. Pero también elementos ilegales como por ejemplo la incursión que hubo en Venezuela. Dicen que van a invadir Venezuela, pero ese no es el plan.

Acá es como hicieron en Vietnam, comienzan con una serie de dispositivos que se van creando en un escenario que al final termina desencadenando una especie de espiral incontenible. En Venezuela hay sectores que están proclives a utilizar la fuerza. Tiene una importante concentración de tropas en las fronteras. Entonces, se está creando un escenario muy peligroso. Esto lo intentan maquillar simplemente como la lucha contra el narcotráfico y eso es cierto. Desde que están operando estas tropas, que logramos detener con acciones judiciales, a pesar de eso se ha burlado olímpicamente de nosotros la justicia. Estamos precisamente en eso ahora, desde el 2 de julio que están las tropas en Colombia. Se ha desatado un espiral de masacres, decimos masacres cuando son contra más de tres personas.

Han intervenido en tres de las zonas donde están los militares estadounidenses con este tipo de acciones criminales. Eso no quiere decir que son ellos los que lo están promoviendo, no podemos asegurar eso. Pero es evidente que fueron traídos para delimitar a los grupos criminales que hay en esos territorios. Queda en evidencia que esta estrategia es un fracaso. Porque lo que está ocurriendo es que a partir de la llegada de esas tropas se ha incrementado la violencia.

-¿Crees que existe complicidad del ejército colombiano en todo esto?

-Colombia es una sociedad que paradójicamente al proclamarse democrática es la más militarista del continente. Es un rasgo importante. Han cometido crímenes más graves que las peores dictaduras que tuvo el continente. Eso demuestra que una democracia formal puede ser más sanguinaria que un Estado dictatorial. Porque en esta estructura las fuerzas militares tienen un lugar central. No solamente las fuerzas militares, sino que también se puede exagerar ese rol. En las fuerzas militaristas hay también civiles que son peor que los militares, porque no se ponen en juego, y pueden incluso ser irresponsables.

En Colombia hay muchos militaristas civiles. Comenzando por Álvaro Uribe. Se ha desarrollado una tradición histórica de declinación de cualquier posición de soberanía del ejército colombiano. Ha sido el que más militares ha enviado a la Escuela de las Américas. Hay que recordar que Colombia participó de la guerra de Corea a través de un batallón. Ha sido el estado más proclive a aprobar las decisiones más intervencionistas de Estados Unidos o de Inglaterra, por ejemplo. Es el caso de las Malvinas en Argentina. Hay una larga tradición, y el proceso de paz significó una primera fisura en ese aspecto. Se ha manifestado en denuncias al ejército sobre corrupción, involucramiento de sus colegas de armas en el paramilitarismo y narcotráfico. Eso muestra que el proceso de paz puede tener efectos democráticos en las fuerzas militares.

–¿Cómo ves a la izquierda colombiana de la que eres parte, para enfrentar la actual coyuntura? Es sabido que después de este proceso difícil que relataste, del incumplimiento del proceso de paz, hubo cierta desmovilización, pero en octubre pasado se produjo una reacción potente, como Chile, como en otros países

-Creo que hay varios factores que han contribuido a que la izquierda colombiana pueda aspirar a ser gobierno. En estos factores está el hecho de que el proceso de paz ha significado una mínima apertura, mínima mínima pero importante apertura democrática de los sectores de izquierda. Pudimos por primera vez que un candidato nuestro llegue a la segunda vuelta de la presidencia sin que lo hayan asesinado. Vale marcarlo, obtuvo 8 millones de sufragios. Hemos tenido varios mandatarios provinciales que han ejercido su administración exitosamente. Todo es parte de lo que estamos contando, la invasión gringa por etapas, el hecho de que se trabaje intensamente para que se destruya el acuerdo de paz, el hecho de la persecución a líderes y lideresas territoriales, el desprestigio a por ejemplo Gustavo Petro o a casi todos nosotros y nosotras, pues todo eso muestra que lo que hay allí es un rumor de que han madurado condiciones.

Eso a mi modo de ver explica mucho de lo que estamos hablando. No serían comprensibles campañas tan agresivas si no se tuvieran las posibilidades de triunfar electoralmente. ¿Triunfar electoralmente es construir un estado socialista? Esa es una gran discusión que tenemos y creo que lo que milita en contra de la izquierda hoy no es la derecha ni estos asuntos. Sino nuestra propia lógica, acá el desafío es interno. De lograr la coalición y la unidad que precisamos para asumir como gobierno con otras fuerzas que van más allá de la izquierda.

–En la izquierda colombiana hemos visto hombres y mujeres con liderazgos fuertes que después han tenido idas y vueltas. Como tú dices, el enemigo de la unidad está en nosotros mismos. ¿Piensas que hay posibilidad de cierto liderazgo y organización que unifique a esta izquierda para llegar a gobierno?

-Es la única forma. El problema no es el resultado electoral. Es lo que discutimos. Se pueden ganar las elecciones, después de tanta crisis política de la extrema derecha que usó la pandemia para concentrar el poder propio. Podemos ganar la elección, tenemos varias personas, un programa, la experiencia, hay factores que se pueden pensar en esa materia. Pero no basta con triunfar, hay que tener un modelo de gobierno y una sostenibilidad, que es un bloque histórico, como dice Gramsci, para salir adelante en este momento.

-Por último, cuán difícil es ser un luchador de DD.HH en Colombia. Lo digo por tu historia personal, sentiste en carne propia el dolor enorme de perder a un padre sino también ponerte en la mira del paramilitarismo y demás sectores reaccionarios de Colombia. Es admirable para nosotros, los que sufrimos acá en Argentina por pérdida de compañeros y compañeras, que tu sigas tan fortalecido y constante en la defensa de los DD.HH. Pero reitero ¿cuánto cuesta eso personalmente y políticamente?

-Es un reto significativo, tiene riesgos altos y la familia y el entorno sufren. Creo que es lo que más me afecta, no tanto otros asuntos. Pero eso si es un factor sensible. Ahora hay dos reflexiones importantes sobre esto. Por supuesto que esa es la única opción y la mejor y más digna. Suscribo a esa idea de Marx, el peor defecto del ser humano es

el servilismo o la servidumbre, así que creo que esa es una opción digna y única posible. Si para personas como yo, la situación es muy difícil, hay que pensar como es la situación de líderes y lideresas campesinas que tienen una posición dirigente en comunidades afro e indígenas. Lo nuestro es más viable y nosotros tenemos la posibilidad de expresarnos en medios de comunicación, como ahora. Tenemos nivel de visibilidad que no es una cosa menor. Quienes sufren realmente, en el silencio y la invisibilidad son las personas que lideran territorios.

(Fuente: Carlos Aznarez. Telesur.)

CLAMOR POR LA VIDA Y LA PAZ

Quibdó, septiembre 7 de 2020.

La Iglesia Católica y las organizaciones sociales y etnicoterritoriales del departamento del Chocó, después de un análisis constante y concertado de nuestra realidad territorial, expresamos una vez más, ante la opinión pública, el Estado colombiano y la Comunidad Internacional, nuestra posición frente al difícil momento que vivimos a causa de la negación sistemática de derechos y de la violación del Derecho Internacional Humanitario. Lo hacemos en el contexto de la Semana por la Paz que se celebra en el país del 6 al 13 de septiembre de 2020, y que nos motiva a seguir caminando hacia el reencuentro con la paz integral que es un anhelo profundo de nuestras comunidades.

A una sola voz, expresamos nuestros reiterados compromisos y exigencias:

1.- Continuaremos visibilizando y denunciando las perversas afectaciones que causan sobre nuestro pueblo y el territorio la deficiente presencia del Estado, el incremento de las agresiones de los actores armados y la corrupción que frena el desarrollo de las comunidades.

2.- Nos Solidarizamos con los hermanos y hermanas de nuestros territorios y de otras regiones de Colombia, azotadas por el asesinato e intimidación de los líderes, lideresas y comunidades, el reclutamiento de menores de edad, la instalación de minas antipersonales, la instrumentalización de jóvenes y mujeres, el confinamiento, el secuestro, la extorsión, los asesinatos selectivos, el desplazamiento, la pérdida de la autonomía comunitaria y la disputa territorial ejercida por actores armados con diferentes intereses económicos y políticos. Rechazamos las perspectivas de fumigación con Glifosato y las acciones de connivencia entre algunos miembros de la Fuerza Pública con actores ilegales en algunos lugares del territorio.

3.- Seguiremos en la tarea de acompañar a las comunidades para hacerles sentir la cercanía de la Sociedad Civil. A pesar de las múltiples agresiones de los actores violentos y del silencio y exclusión del Estado, les haremos saber que no están solos y que tienen quien los escuche y defienda. Junto a la Defensoría del Pueblo, la Oficina para los derechos Humanos de la ONU, y otros actores solidarios, a partir del mes de septiembre reanudaremos las continuas misiones humanitarias de monitoreo, acompañamiento y verificación al interior de los territorios para oír, documentar y visibilizar las diferentes situaciones que obstaculizan el goce efectivo de derechos de las comunidades expresado en el clamor de sus líderes y autoridades étnicas.

4. - Fortaleceremos, con base en los aportes de las comunidades, la agenda de incidencia social y política ante los entes territoriales, órganos de control y espacios internacionales de derechos humanos.

5.- Apoyaremos el Pacto por la Vida y la Paz que se suscribirá a partir del 10 de septiembre del 2020, desde la Costa Pacífica y el Suroccidente de Colombia como una herramienta que recoge nuestro pensamiento y nuestras acciones transformadoras.

Demos el paso. El reencuentro es con la paz.

(Fuente: Iglesia católica y organizaciones sociales y etnicoterritoriales del departamento del Chocó. Quibdó)

¡¡RETIRADO EL PREMIO CORTES DE CÁDIZ A ALVARO URIBE!!

La Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía y los Comité Oscar Romero quieren expresar su satisfacción por la decisión tomada esta mañana por la Junta de Gobierno Local de retirar el Premio Cortes de Cádiz a las Libertades al expresidente colombiano Álvaro Uribe. La Junta de Gobierno Local se lo concedió, la Junta de Gobierno Local lo retira ahora.

La lista de crímenes horrendos y atentados a los derechos fundamentales en los que Álvaro Uribe tiene responsabilidad directa o indirecta justifican sobradamente esta justa decisión del Ayuntamiento gaditano.

Por ello queremos expresar nuestro respaldo y nuestra alegría por esta decisión que está en consonancia con la defensa de los derechos humano. Al mismo tiempo, queremos también dar las gracias a los más de 120 colectivos y a las muchas personas que han respaldado esta iniciativa que el Ayuntamiento ha hecho suya

Es un paso para la paz, un paso para que acaben las masacres y vulneraciones de derechos humanos en Colombia del que tanto los Comités Oscar Romero como APDHA se felicitan.

Cádiz 18 de Septiembre de 2020

VENEZUELA

GOBIERNO EXTIENDE POR SEIS MESES LA SUSPENSIÓN DEL COBRO DE ALQUILERES COMERCIALES Y DE VIVIENDAS PRINCIPALES

El Gobierno Nacional extendió por seis meses la suspensión del cobro de alquileres comerciales y de viviendas principales con el objetivo de aliviar la situación económica de los arrendatarios producto de la pandemia.

En este sentido se publicó en Gaceta Oficial el Decreto 4.279 mediante el cual “se suspende por un lapso de seis (06) meses el pago de los cánones de arrendamiento de inmuebles de uso comercial y de aquellos utilizados como vivienda principal, a fin de aliviar la situación económica de los arrendatarios y arrendatarias por efecto de la pandemia mundial del coronavirus COVID-19”.

Este sería el segundo decreto de suspensión de pagos y cobros de alquileres, pues el primero fue anunciado el 22 de marzo, luego de que el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro, decretara el Estado de Alarma Nacional y emergencia económica en el país.

El decreto señala que como efecto de la pandemia producida por el COVID-19 se ha reducido significativamente la actividad comercial de todos los sectores productivos del país, lo cual ha dificultado, a comerciantes y familias, materializar el pago de los cánones de arrendamiento

En tal sentido en su artículo 1° establece la suspensión “por un lapso de seis (06) meses el pago de los cánones de arrendamiento de inmuebles de uso comercial y de aquellos utilizados como vivienda principal”

Asimismo, por un lapso de hasta seis (6) meses, contados a partir de la publicación de este Decreto en la Gaceta Oficial, se suspende la aplicación del artículo 91 de la Ley para la Regularización y Control de los Arrendamientos.

En consecuencia, por el mismo periodo, se suspende la aplicación de la causal de desalojo establecida en el literal “a” del artículo 40 del Decreto con Rango, Valor y Fuerza de Ley de Regulación del Arrendamiento Inmobiliario para el Uso Comercial.

(Fuente: Kaosenlared)

JUSTICIA BRITÁNICA ANULA EL FALLO QUE OTORGABA A GUIDÓ ACCESO AL ORO VENEZOLANO.

La Corte de Apelación de Reino Unido ordenó que se realice una investigación en profundidad, ante la demanda interpuesta por el Banco Central de Venezuela (BCV).

(Fuente: Telesur)